ACTUALIDAD DEL TEMA

Linaje de Anglesola. — Nombramiento de obispos por los papas de Aviñón. — Actividades del obispo Anglesola. — Su muerte y sepultura. — Colocación provisional del mausoleo. — Descripción del mausoleo.

En el ámbito de la cultura catalana se han iniciado las gestiones para conmemorar ampliamente el sexto centenario del cisma de Occidente que estalló en Aviñón en el día 20 de setiembre de 1378 al ser elegido como papa Clemente VII frente al papa Urbano VI, que había sido elegido en Roma el día 8 de abril anterior.

A Clemente VI le sucedió en las pretensiones al trono papal el cardenal Pedro Martínez de Luna, que tomó el nombre de Benedicto XIII, elegido el día 28 de setiembre de 1394.

Esos dos pontificados tuvieron importantes repercusiones en la vida eclesiástica de Gerona y por ello merece su evocación en las páginas de REVISTA DE GIRONA.

El chispo de Gerona, Berenguer de Anglesola (1384-1408), abarcó parte de los dos sobredichos pontificados y aparte de los datos inéditos que podemos aportar acerca de su gestión, er la catedral de Gerona se guarda el suntuoso sepulcro de ese obispo, que recientemente ha sido colocado en lugar visible para el público en una de las capillas del trascoro contigua a la entrada al Museo catedralicio y al claustro.

Dar a conocer el valor artístico de ese mausoleo y las razones de su traslado constituye otra nota de actualidad en el quehacer artístico e histórico de nuestra ciudad.

EL LINAJE DE ANGLESOLA

El obispo Berenguer de Anglesola procedía del antiquísimo linaje de Anglesola, el cual poseyó el señorio del feudo y castillo del lugar de ese nombre, fundado por el conde de Barcelona Ramón Berenguer II, a raíz de la conquista y fortificación de la ciudad de Tárrega hacia el año 1056.

El fundador del linaje fue Berenguer Gombau, el cual en el año 1079 recibió aquellas tierras, cuando eran un yermo despoblado, de manos de los condes Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II.

La población de Anglesola, nacida a la vera de aquel castillo, está situada en la actual provincia de Lérida, en el partido judicial de Cervera, en la comarca de Pla d'Urgell, en la antigua veguería de Cervera, y según el censo de 1970 tiene 1.696 habitantes. Se halla al Oeste de la ciudad de Tárrega y puede visitarse fácilmente porque se halla a la derecha de la carretera Nacional II, siguiendo de Barcelona a Lérida.

De Berenguer Gombau y de su esposa Sancha, nació Arnaldo (hijo) de Berenguer, falleci-

El Obispo Berenguer de Anglesola

_{por} Jaime Marqués Casanovas



Retrato del Obispo Berenguer d'Anglesola, en su sepulcro.

do hacia el año 1105, el cual tuvo tres hijos, iniciadores de otras tantas ramas del linaje de Anglesola:

a) Ramón (hijo) de Arnaldo, fallecido hacia el año 1156, que inició la rama de Vallbona;

Berenguer (hijo) de Arnaldo fue señor de Bellpuig y de Verdú, y fundó la línea de los Anglescla de Bellpuig, y

c) Arnaldo, que continuó ostentando el señorío de Anglesola.

Siguió a éste su hijo Bernardo I, casado con Elisenda y fallecido hacia 1182. Ayudó al conde de Urgell y formó parte del séquito de Alfonso II de Aragón.

Uno de sus hijos, llamado Pedro I, fundó la rama de los señores de Miralcamp i de Mollerusa y murió hacia 1210.

Le siguió en ese señorío su hijo Pedro II, casado con Blanca y fallecido hacia 1250. Participó en la conquista de Valencia y fue sepultado en Poblet.

Hugo I, hijo del anterior, le sucedió en el señorío de Miralcamp, casó con Sibila y murió hacia el año 1265. Su hijo, Bernardo I de Miralcamp, casado con Constanza, fue uno de los capitanes que combatieron contra los franceses en las montañas de Gerona contra Felipe el Atrevido y falleció en 1334.

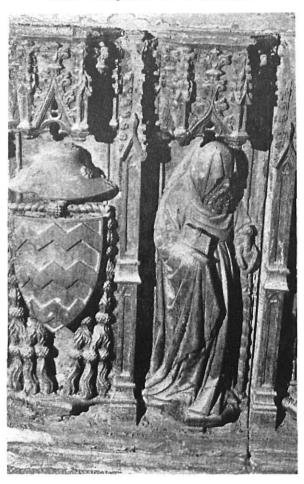
Sucedióle su hijo Bernardo II, fallecido hacia el año 1357.

Bernardo III, casado con Constanza de Ribelles, falleció hacia 1379. Tenía una hermana llamada Berenguela, que fue abadesa de Vallbona de las Monjas.

Esos Bernardo y Constanza tuvieron cuatro hijos varones: Hugo II, señor de Miralcamp, fallecido en 1399; b) Bernardo; c) Berenguer, que fue nuestro obispo de Gerona y cardenal de San Clemente, obispo Portuense y administrador del obispado de Gerona, y d) Geraldo. Tuvieron también una hija de nombre Eleta, que casó con Rocabertí y tuvo, a su vez, una hija de nombre Magrialena. Esta casó con Felipe-Galcerán de Castro y de Pinós, a cuyos descendientes pasó el señorío de Miralcamp.

Tal fue la genealogía de nuestro obispo Berenguer de Anglesola, según la «Gran Enciclopèdia Catalana», que ha tomado los datos de nuestro historiador Santiago Sobrequés.





Los antepasados de nuestro obispo prestaron grandes servicios a los condes de Barcelona y a los condes-reyes de la confederación catalano-aragonesa, pero su relación con el territorio del obispado de Gerona fue nula o muy escasa.

De la rama de los Anglesola de Bellpuig hubo dos obispos de Vic, de nombre Ramón, y un canónigo de Vic; pero en Gerona no había existido ningún canónigo ni personaje conocido que llevara ese apellido.

García Garraffa opina que nuestro obispo procedía de una rama de los Anglesola que tenía su solar en Valencia, pero estimamos más documentado y seguro el estudio del Dr. Sobrequés.

Si es bastante segura la ascendencia familiar de nuestro obispo Berenguer de Anglesola, en cambio resulta muy oscuro el asunto de su designación para obispo de Gerona.

Según el derecho de las Decretales de Gregorio IX, compiladas por San Ramón de Peñafort, pertenecía a los cabildos la elección de obispo cuando la Seo era vacante; pero ya el papa Clemente V (1305-1314), empezó a reservarse la provisión de los obispados, cuyo titular falleciera en la Curia pontificia establecida en Aviñón desde 1309, disposición que renovó por durante su vida el papa Juan XXII (1316-1334).

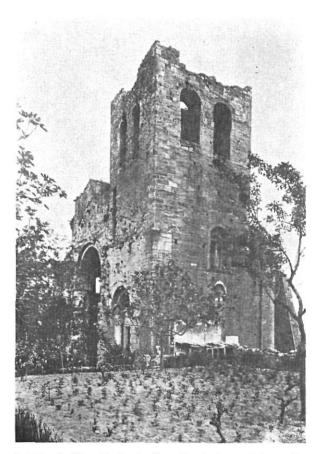
Luego, Benedicto XII (1334-1342) en Aviñón, amplió la reserva de las provisiones de obispados a todos los casos en que los interesados en el nombramiento acudían a él.

Mientras en los reinos de Castilla y León persistió el sistema de elección por los cabildos, en cambio en el reino de Aragón fueron introducidas las reservas pontificias aplicadas por los papas residentes en Aviñón.

El primer obispo impuesto por la Sede Apostólica radicada en Avíñón fue Pedro de Urrea (1324-1328) nombrado por el papa Juan XXII anulando la elección que el cabildo había hecho del canónigo gerundense Gilaberto de Cruïlles.

Después que Pedro de Urrea fue trasladado al obispado de Huesca, el Cabildo de nuevo eligió a Gilaberto de Cruílles; pero otra vez el papa Juan XXII anuló la elección y puso como obispo a Gastón de Moncada, que entonces era obispo de Huesca. Cabe decir que Gastón de Moncada, además de ser hermano de la reina de Aragón, Elisenda de Moncada, era también familiar, capellán y comensal del papa Juan XXII, como consta en su sepulcro conservado en el claustro de la Seo de Gerona.

A la muerte del obispo Moncada, por fin, a 12 de octubre de 1334, el mismo papa en Aviñón nombró a Gilaberto obispo de Gerona, en el desempeño de cuyo cargo falleció el 12 de junío de 1335.



Iglesia de Sta. Maria de Besalú, de la cual fue prior el Cardenal Pedro de Luna (foto Archivo Mas, en 1916)

A éste siguieron dos obispos, procedentes del cabildo catedral de Gerona: Arnaldo de Montrodón (1336-1348) y Berenguer de Cruïlles (1348-1362), de lo cual deducimos que los papas Benedicto XII y Clemente VI fueron menos rigurosos en la aplicación de las reservas pontificias.

Les siguió el obispo Iñigo de Vallterra, de origen valenciano (1362-1369), que más tarde fue trasladado al obispado de Segorbe, lo cual hace sospechar que el papa Urbano V (1362-1370) se reservó su nombramiento y su traslado.

Siguieron luego dos obispos originarios del cabildo de Gerona: Jaime Sa Tría (1369-1374) y Bertrán de Montrodón (1374-1384).

Durante el mandato de este último obispo tuvo lugar la elección del primer antipapa de Aviñón, Clemente VII, a 20 de setiembre de 1378, iniciándose así el cisma de occidente. Este papa designó como legado suyo para los reinos hispánicos al famoso cardenal de Santa María, Pedro Martínez de Luna, el cual en el año 1379 recorrió nuestras comarcas captando la adhesión de prelados y nobles en favor del papa de Aviñón.



Iglesia del Sto. Sepulcro de Palera, de la cual fue Prior el Cardenal Pedro de Luna.

Aunque quizás residió poco en Gerona, el cardenal Pedro de Luna estuvo muy vinculado a nuestras tierras puesto que desempeñó el cargo de Prior de Santa María de Besalú entre 1371 y 1377 y el de prior de Santo Domingo de Palera entre 1379 y 1395.

En sus funciones de legado obtuvo la adhesión del rey de Castilla Juan I; pero no pudo sacar de su indiferencia a Pedro el Ceremonioso de Aragón ni a Carlos II de Navarra. Sin embargo, logró la obediencia del clero de esos reinos y la de los príncipes Juan de Aragón y Carlos de Navarra, los cuales al subir al trono posteriormente, se adhirieron a la curia de Aviñón.

Es obvio que Pedro de Luna en sus continuos viajes y en sus visitas a los personajes representativos de Cataluña y Aragón había de pasar con frecuencia por los caminos de Lérida a Barcelona y había de tratar a los señores Anglesola de Bellpuig y a los de Anglesola y Miralcamp, que señoreaban una parte notable de la comarca de Pla d'Urgell y por ambos lados dominaban la ruta de Lérida a Barcelona.

Existiendo en ese señorío un hijo segundón que abrazó la carrera eclesiástica, Berenguer, hermano del heredero Hugo II, el cardenal legado debió de tomarlo bajo su protección y asegurar así la adhesión de la gente de aquellas tierras.

Al quedar vacante la diócesis de Gerona en el año 1384 por muerte del obispo Bertrán de Montrodón, se apresuró a conferir a su protegido Berenguer de Anglesola el nombramiento de obispo de Gerona, en donde tan hondas raíces tenía desde tiempo el cardenal legado.

El autor del episcopologio inserto en las sinodales de Romaguera dice que Anglesola fue elegido obispo por el cabildo de Gerona en el mes de diciembre de 1384. Sulpicio Pontich en su episcopologio dice que «se supone» que fue elegido por el cabildo. VILLANUEVA añade que fue elegido por tres compromisarios el día 18 de octubre de 1384 y que Berenguer se hallaba en Vilafranca del Penedés cuando aceptó la designación. Fue confirmada ésta por el metropolitano y tomó posesión de la sede de Gerona, jurando los estatutos de la iglesia, el día 15 de febrero de 1385. Todo eso parece algo confuso, y no es creíble que fuera una ocurrencia espontánea del cabildo de Gerona. En todo ese negocio nos parece descubrir la mano de Pedro de Luna, sin duda el más prestigioso de los hombres de la Curia de Aviñón. Si los canónigos eligieron a un forastero, obraron, sin duda, «convencidos» por las razones que bajo mano les sugirió el legado papal y futuro papa, a quien nuestro obispo después fue muy fiel durante su vida.

Pronto nuestro obispo ejerció algunos actos de jurisdicción en calidad de «obispo electo», lo cual significa que no había recibido todavía la consagración episcopal.

El día dos de junio de 1386 dictó una constitución sobre el culto en la catedral, cuyo texto, conservado en el archivo, fue publicado por VI-LLANUEVA, **Viaje...** XIV, pág. 272, Madrid 1850.

En el mismo año 1386 practicó la visita pastoral a la iglesia catedral.

Fue consagrado por el obispo de Vic, García Fernández de Heredia, asistido de dos obispos titulares, Juan, Doliense, y Fray Arnaldo, Ortapense, el día 5 de agosto de 1386. Le honraron con su asistencia el duque de Gerona D. Juan, su esposa D.ª Yolanda, el infante D. Martín, los nobles Gastón de Moncada, Berenguer de Cruïlles y otros.

Según el episcopologio de **Romaguera**, en tiempo de nuestro obispo el cardenal Pedro de Luna convocó y presidió un concilio en Gerona.

En 1388 Berenguer de Anglesola mandó publicar la bula del papa Gregorio XI, condenatoria de cierta doctrina de Ramón Llull, que le fue presentada el día 29 de junio de aquel año.

En 1389 dio licencia para conferir órdenes, en su nombre, al obispo de Cállar D. Bernardo, y entre 1401 y 1403 lo hizo a Fray Juan, obispo Arborense.

A 4 de noviembre de 1389 dio una disposición sobre el canto de los Evangelios en la Catedral.

A 5 de abril de 1390 presidió el cabildo catedral. El día 12 de abril de 1391 intervino en el concilio provincial de Tarragona, presidido por el arzobispo Iñigo de Vallterra, antiguo obispo de Gerona.

Por ese tiempo tenía como obispo auxiliar a Fray Raimundo, obispo titular de Terranova, de la orden de Santo Domingo, además de los mencionados suplentes ocasionales.

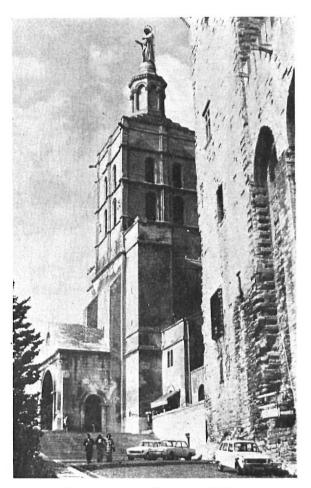
En 1392 concurrió a la promulgación de un estatuto en favor de los canónigos físicamente presentes en la Catedral, transcrito en el Llibre Verd de nuestro archivo catedralicio, fol. 113 v.º.

Intervino asimismo en otro estatuto copiado en el mismo Llibre Verd, fol. 138.

Más importante es la disposición por la que en 1396 prorrogó por cincuenta años el estatuto por el cual las rentas del primer año de vacación de los beneficios del obispado se destinaban a la obra de la Catedral.

Dispuso que el cargo de obrero en la Seo fuera bienal. Consta en libro de Estatutos Fol. 146.

A 13 de junio de 1395 se hallaba en Aviñón y fue comisionado por el nuevo papa Benedicto XIII (Luna) según consta con fecha 12 de febrero de 1396 en **Llibre Verd** fol. 293 y en **Llibre de Calzada** fol. 169 v.º.



Palacio de los Papas en Aviñón.

A 20 de diciembre de 1397 fue creado cardenal por el mismo Benedicto XIII, con el título de San Clemente, y obispo Portuense, quedándose con la administración del obispado de Gerona y fue llamado el cardenal gerundense.

A 26 de mayo de 1400, murió en Gerona su madre, Constanza de Anglesola, y al año siguiente acompañó el traslado del cadáver a Poblet, donde fue inhumado en el sepulcro de sus mayores.

En 1402 empezó a escribirse el libro de resoluciones capitulares en la Catedral.

Dados sus continuos viajes por embajadas en favor del papa Luna, tuvo también como auxiliares en la diócesis a dos obispos titulares: Fray Francisco, obispo Civitatense, y Fray Pedro, obispo Suelense.

En 1404 practicó segunda visita pastoral a la catedral.

En 1408 se hallaba en Perpiñán donde Benedicto XIII celebraba concilio en orden a la extinción del cisma de Occidente y allí falleció el día 23 de agosto de 1408. Fue trasladado a



Relieve de San Miguel en un extremo del mausoleo.



Detalles escultóricos que relevan el cincel de Pedro Oller.

Gerona y sepultado en su mausoleo situado en el presbiterio de la catedral, al lado Norte. (Llibre Verd, fol. 321 v.º).

Al día siguiente 24 de agosto el cabildo eligió vicario capitular ante el Notario Bernardo Soler.

Fundó unos aniversarios, por los cuales cedió a la obra de la Catedral la cantidad de 1.100 libras, que daban la pensión de 40 libras, en poder del notario Berenguer de Ferrer a 20 diciembre de 1460.

El sepulcro se atribuye al escultor Pere Oller, por razón de la semejanza entre los relieves de este sepulcro y los del retablo de la catedral de Vic, obrado por el menritado escultor.

El sepulcro había sido violado y vaciado en alguna ocasión por personal ajeno a la catedral, puesto que con ocasión de realizar las obras de adaptación del presbiterio a la liturgia renovada, en el año 1976 fue abierto ligeramente el sepulcro y se vio que en su interior no se hallaba el menor vestigio de las cenizas del extinto.

Entonces el cabildo, con el parecer del obispo Mnr. Camprodón, juzgó que la pieza había perdido ya la condición y la venerabilidad inherente a los sepulcros y que no era más que una pieza de arte, digna eso sí, de la mayor admiración.

Con el dictamen del arquitecto de la catedral D. Juan M.ª de Ribot, se creyó que sus piezas sueltas podían recomponerse en un lugar más apropiado para su contemplación en favor del público visitante de la catedral.

Dado que la capilla de San Dalmacio Moner, sita junto a la entrada de las salas del Museo y del claustro, se hallaba sin culto desde la traslación de las reliquias del santo a la iglesia del Sdo. Corazón de Jesús de esta ciudad, regida por los PP. Dominicos, allí se ha instalado provisionalmente el rico mausoleo, en espera de que los organismos competentes declaren cuál ha de ser el lugar de su emplazamiento definitivo.

En su emplazamiento provisional se ha procurado dejar expedita la visibilidad de una lápida sepulcral situada en el pavimento de la capilla, dedicada a la tumba del canónigo Pío Font-



Relieve en el sepulcro de Fr. Pedro Planella † 1415 en el claustro de San Esteban de Bañolas, atribuidos a Pedro Oller.

devila, fallecido en el año 1743 y de su padre Jerónimo, ciudadano honrado de Barcelona. Hay el escudo de los difuntos en el cual campea una fuente. De momento se ha dejado intacto el altar y el resto de la capilla, aunque todo es de ordenación reciente, ya que el retablo barroco que adornaba esta capilla fue lastimosamente destruido en el año 1936.

Los cuatro obispos que siguieron a Anglesola en el obispado de Gerona fueron nombrados directamente por el sedicente papa Benedicto XIII.

Fueron éstos, Francisco de Blanes, Ramón de Castlar, Dalmacio de Mur y Andrés Bertrán (1420-1431) y el quinto lo fue por el papa de Roma Martín V y su sucesor Eugenio IV, los cuales nombraron obispo a Fray Juan de Casanova, dominico de Barcelona, creado después cardenal y trasladado a Barcelona sin dejar de ser administrador de Gerona (1431-1436).

La gestión de los obispos que sucedieron a Berenguer de Anglesola y la actuación del papa Luna en relación con Gerona ya escapa los límites que nos hemos impuesto en el presente artículo.

El mausoleo de Berenguer de Anglesola consta de varias piezas de màrmol separables entre sí pero que se ajustan perfectamente formando una caja de 1'67 m. de largo y 0'70 cm. de ancho por 1 m. de altura.

En la estatua yacente que cubre la caja, el prelado se presenta vestido de rica capa pluvial, ostentando a sus pies el capelo cardenalicio con que fue honrado. La cabeza, tocada con mitra, descansa sobre rica almohada bordeada de flecos.

Las dos caras laterales estàn ricamente esculpidas con estatuillas en alto relieve que representan a personajes orantes. Parte de una de las caras frontales contiene una bella escultura en relieve, que representa a San Miguel.

En los extremos de las caras laterales se halla el escudo del prelado, que trae en campo de oro tres fajas vibradas de gules, si bien los esmaltes no aparecen en esos blasones.